

LA SUERTE DE FRANCO.

108

Por Manuel de IRUJO.

A los demócratas nos sienta como un sinapismo el que Norteamérica dialogue con Franco. Estos es una verdad como un templo. Negarlo sería necio, y disimularlo infantil. Pero, no nos molestaba menos, aunque no nos afectara tan de cerca a los peninsulares, que Norteamérica tuviera acreditada una representación diplomática cerca de Vichy, cuando sabíamos que el Gobierno de Vichy era un "Quisling" de Hitler. De Gaulle se subía por las paredes desde Londres. Y sin embargo, la verdad es que, la representación Norteamericana en Vichy aprovechó su estancia para preparar el desembarco del Norte de Africa y la liberación de Francia. Y donde De Gaulle constituyó su Gobierno, pese a dificultades sin cuento, fué en Argel, bajo la protección de las bayonetas de Norteamérica, a cuya diplomacia había puesto cual digan dueñas.

?Nos sucederá a nosotros como a De Gaulle?. Estamos tan escamados como un cabo de realistas. Ya no nos fiamos de nadie. Y no nos faltan motivos para esta actitud espiritual, porque, hasta la fecha, la democracia internacional nos ha dado -cuando nos ha dado- poco más que buenas palabras, que ni siquiera supo mantener. La amarga realidad es que los poderes totalitarios apoyan a sus amigos, cuando les conviene, con mucha mayor eficacia que las democracias. Claro es que, cuando a los totalitarios les estorban sus amigos, los suprimen con igual eficacia que los apoyan cuando les interesan; y a nosotros, cuando las democracias no nos apoyan, al menos nos dejan vivir y protestar, y frecuentemente nos dedican frases amables y trato cordial. Querrían apoyarnos, y lo harían si no se mezclaran intereses y responsabilidades inherentes a impuras realidades.

?A qué han ido los norteamericanos a España?. Tal vez ellos los sepan, pero para nosotros está cada vez menos claro. Franco creyó que iban a afirmar su régimen, a cuenta de las concesiones de bases marítimas y aéreas que él está dispuesto a hacerles. Los demócratas supusimos que el Gobierno

de Norteamérica, influido por los elementos reaccionarios y militares de aquel país, habían abierto el diálogo con Franco a disgusto y con repugnancia, porque gobernar es transigir, sobre todo cuando la transigencia es a costa del prójimo. Más es lo cierto que el diálogo quedó abierto. Fué otorgado un crédito de sesenta millones y medio de dólares y se han invertido en la península cuatro quintas partes de aquella suma. Comisiones económicas y militares han sido recibidas por Franco con pompa oriental y han recorrido la Península. Y, después de esto, ¿qué?

~~Pues, después de esto, a la hora de dictar esta charla, NADA.~~ La presencia de los norteamericanos, que comenzó sabiéndonos a nosotros a cuento quemado, es posible que termine sabiéndole a Franco a rejalgar. Quizás nos alcance a todos la filosofía del cantar: "Creyó el ciego que veía y creyó lo que quería". Pero, en los momentos actuales, los hechos nos autorizan a sentar el supuesto. Y en todo caso, como reza el proverbio vasco, "cuando el cerdo tiene hambre, en bellotas sueña".

En Londres se publica un semanario católico titulado "The Tablet", bien escrito, con crédito notorio, inspirado según dicen, por los jesuitas. Como todas las publicaciones católicas inglesas -excepto "People and Freedom (Pueblo y Libertad)", "The Tablet" es franquista, aunque lo sea de manera más discreta que los semanarios "Catholic Herald" y "Univers", los cuales son, sencillamente, repugnantes. "The Tablet", con frecuencia, refleja criterios que semejan como un huevo a otro huevo a orientaciones oficiales. En su número del seis de Octubre inserta un artículo titulado "Estados Unidos y España".

Después de relacionar, con relativa objetividad, el cambio de política norteamericana y el diálogo entablado con Franco, hace constar: "Se ha sugerido que el tema será reconsiderado en la primavera próxima, si la posición internacional se deteriora y las defensas Occidentales no son suficientes para detener el avance soviético". Si esto es como lo dice "The Tablet", el diálogo de Norteamérica con Franco no tiene otra trascen-

que la de estimular al Occidente para que se rearme, como la amenaza de que si no lo hace, Estados Unidos se entenderán con Franco, tomando bases propias en la Península Ibérica y colocando de tal guisa la frontera estratégica norteamericana en los Pirineos. En el billar europeo, Franco, en tal supuesto, sirve de mingo: es lo que dicen en inglés, una diversión estratégica. Norteamérica conoce las dificultades y las reticencias europeas provocadas por el rearme. Quien lea "Le Monde" en París y siga la actitud de Bevan y su grupo en Londres, comprenderá hasta qué punto es lógico y aún preciso el estímulo norteamericano. A nosotros nos divierte poco que el juego afirme a Franco, lo cual constituye una inmoralidad, aunque el apoyo sea transitorio. Pero, bueno será que tengamos en cuenta esta posibilidad, y las contingencias que de ella pueden inferirse, para no perder de vista la realidad y echar los pies por alto a destiempo y sin necesidad.

Sigue "The Tablet" estudiando propuestas y cifras. En cuanto a la Comisión Económica norteamericana que visita España, la misión cierta que "The Tablet" le atribuye es la de "estudiar las proposiciones hechas para invertir lo que resta -una quinta parte- del préstamo de 62 millones y medio de dólares otorgado, y la de conocer la situación general del país". ~~Lo cual viene a confirmar el supuesto anterior. Porque, eso quiere decir que, hasta que en la primavera próxima no vuelva a tratarse del tema, Franco no va a recibir otros fondos que los millones de dólares pendientes de aquel préstamo. Y al decir Franco, queremos decir las empresas españolas a las que la ayuda sea destinada, lo cual no es lo mismo que lo reciba Franco, según es notorio.~~

Entre tanto y ~~mientras llega la primavera próxima~~, "The Tablet" cree que puede adelantarse en la obra de liberalizar el régimen. Por liberalización del régimen entiende: Que amengüe la intervención estatal y el dirigismo económico, para que la libre empresa tenga mayor campo de acción que desaparezca el tope del 25% puesto al capital extranjero para interve

en empresas españolas; que se dé una ley de prensa que garantice mayor libertad de expresión a la misma; y que se restrinja y normalice el ejercicio de la censura previa. La mayor intensidad en la liberalización la pone "The Tablet" en las facilidades otorgadas al capital extranjero, para que los capitales norteamericanos encuentren en España más fácil campo de acción. Pero, con ser tan reducidas esas aspiraciones, el régimen de Franco es incapaz de otorgarlas, porque, si las ~~otorga~~ otorga, pone en peligro su propia subsistencia. De manera que, puede bien darse el caso de que, ^{cuando llegare} cuando en primavera, ^{el momento de hacer efectivo el crédito} vuelva el problema español a estar sobre el tapete, se encuentren los americanos con que no se ha liberalizado el régimen, ni siquiera en la mínima proporción que desean sus amigos y protectores.

Y ocurre preguntar: ¿pero es que el Gobierno americano no ha previsto este supuesto? Porque si lo previó y pone a Franco en aquel camino, en lugar de contribuir a afirmarlo, lo que contribuye es a hundirlo, colocándole en situación de acreditar la impotencia de que se liberalice.

El artículo de "The Tablet" esté salpicado de frases que reiteradamente insisten en la necesidad de dar tiempo al régimen franquista para que inicie su liberalización.

¿Tendrá aplicación en el caso Franco la norma de que el fin justifica los medios? ¿Servirá la inmoral política de admitir a Franco a diálogo para socavar su tiranía? ¿Servirá para afirmarlo? Es difícil hacer de profeta. Más, la triste realidad es la subsistencia de un régimen fascista que, sin haber dado un solo paso por dejar de serlo, ha merecido la atención del poder democrata mayor del mundo. Eso, a los que somos demócratas nos entristece, cuando no nos subleva. ¡Que Dios nos conceda el aliento necesario para seguir nuestro camino! Nuestro deber de patriotas y demócratas nos obliga a persistir, sanando guerras de nuestra propia flaqueza.

Y en este empeño podemos hacer de todo, ¡de todo! menos de vírgenes fátuas. Nuestras candelas seguirán encendidas hasta que la hora de la liberación suene. ¡Que sonará!...

Hemos leído a Vds. un comentario titulado "La suerte de Franco" que ha sido escrito por nuestro colaborador Manuel de IRUJO.

\$\$\$\$\$\$\$\$